



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ADICCIÓN
A LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES”**

Requisito previo para optar por el Título de Psicóloga Clínica

Autora: Naranjo Lamas, Doménica Estefanía

Tutora: Psi. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Ambato-Ecuador

Septiembre 2022

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de tutora del Proyecto de investigación con el tema: **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES”**, de Naranjo Lamas Doménica Estefanía estudiante de la carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los méritos y requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del jurado examinador designado por el Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Ambato, septiembre de 2022

LA TUTORA

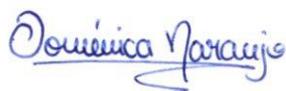
Psi. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el presente trabajo de investigación: **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES”**, como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuestas son de responsabilidad de mi persona, como autora de este trabajo de grado.

Ambato, septiembre de 2022

LA AUTORA



Naranjo Lamas, Doménica Estefanía

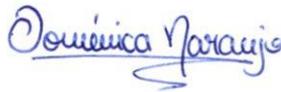
DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato para que haga de este proyecto de investigación o parte de él un documento de acceso libre disponible para su lectura, consulta y proceso de investigación.

Cedo los derechos en línea primordial de mi tesis, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este proyecto de investigación, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando los derechos de autora.

Ambato, septiembre de 2022

LA AUTORA



Naranjo Lamas, Doménica Estefanía

C.I. 1804830576

APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación sobre el tema: **“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES”**, de Naranjo Lamas Doménica Estefanía estudiante de la carrera de Psicología Clínica.

Ambato, septiembre de 2022

Para constancia firman

PRESIDENTE/A

1er Vocal

2do Vocal

DEDICATORIA

A todos los que formaron parte
del camino...

A mis padres, por siempre estar
ahí, por su amor incomparable,
por decirme que puedo lograr
todo lo que me propongo.

A mi Noah, que con su partida me
enseñó que soy más fuerte de lo
que pensaba.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por ser fiel a sus promesas, por darme fuerza para conseguir algo que parecía difícil de alcanzar y llenarme de fe para creer en mí.

Al amor y apoyo incondicional de mi familia. Gracias por todo el esfuerzo que han hecho para impulsarme a cumplir mis sueños. Hoy soy la persona que soy, gracias a ustedes.

A mis mejores amigos, por apoyarme en todo momento y levantarme el ánimo siempre que lo necesité. Gracias por celebrar mis logros como si fueran suyos.

A mi compañero de viaje, por recordarme siempre que tengo la capacidad de lograr todo lo que me propongo. Gracias por llenar el camino de risas.

A todos los docentes, por compartir sus conocimientos e invertir su tiempo en nuestra formación. De forma especial a mi tutora, por su guía, apoyo constante y útiles consejos.

Por último, pero no menos importante, a mis presis y expresis, mis compañeros de CD y AsoSalud y todos los amigos que se sumaron en el camino, esta experiencia no hubiera estado completa sin ustedes.

Un agradecimiento especial a la Unidad Educativa Nuevo Mundo, por permitirme desarrollar este proyecto de investigación en su prestigiosa institución.

ÍNDICE

APROBACIÓN DEL TUTOR.....	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO	iii
DERECHOS DE AUTOR	iv
APROBACIÓN DEL JURADO EXAMINADOR	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	vii
ÍNDICE	viii
ÍNDICE DE TABLAS	xi
RESUMEN	xii
SUMMARY	xiii
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO 1	15
MARCO TEÓRICO	15
1.1. Contextualización	15
1.2. Antecedes Investigativos.....	18
1.3. Definición de variables	23
1.3.1 Inteligencia Emocional.....	23
Bienestar Psicológico.....	23
Inteligencia.....	23
Emociones	24
Inteligencia Emocional (IE)	24
Principios de la Inteligencia Emocional	25
Modelo de Inteligencia Emocional de Bar-On	26
Descripción de las Escalas de BarOn ICE.....	28
1.3.2. Adicción a las Redes Sociales.....	29
Trastornos Psicológicos	29
Adicción.....	29
Criterios para Diagnosticar Dependencia	30
Adicciones sin Sustancias	31
Adicciones Comportamentales.....	31
Adicción a las Nuevas Tecnologías	32
Señales de Alarma	33
Redes Sociales	34

Adicción a las redes sociales.....	
1.4. Objetivos	35
Objetivo General	35
Objetivos Específicos.....	36
CAPÍTULO II	37
METODOLOGÍA	37
2.1. Materiales	37
Inteligencia Emocional	37
Adicción a las Redes Sociales	39
2.2. Métodos.....	41
2.2.1. Nivel y tipo de investigación.....	41
2.2.2. Selección del área o ámbito de estudio.....	41
2.2.3. Población.....	41
Criterios de Inclusión.....	42
Criterios de Exclusión	42
2.2.4. Diseño Muestral	42
2.2.5. Operacionalización de las variables.....	43
2.2.6. Hipótesis.....	45
2.2.7. Descripción de la intervención y procedimientos para la recolección de información.....	45
CAPÍTULO III	47
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	47
3.1. Análisis y discusión de los resultados	47
Objetivo Específico 1: Establecer los niveles de Inteligencia Emocional que predominan en los adolescentes	48
Objetivo Específico 2: Establecer los niveles de Riesgo de Adicción que predominan en los adolescentes	49
Objetivo Específico 3: Comparar los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales según el género.....	50
Objetivo General: Determinar la relación entre los niveles de inteligencia emocional y riesgo de adicción a las redes sociales.	52
3.2. Verificación de hipótesis	54
CAPÍTULO IV	55
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	55
4.1. Conclusiones	55
4.2. Recomendaciones	56

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS.....	66

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización Variable Inteligencia Emocional.....	43
Tabla 2 Operacionalización Variable Adicción a Redes Sociales	44
Tabla 3 Población Estudiada	47
Tabla 4 Prueba de Normalidad.....	48
Tabla 5 Frecuencia Niveles de Inteligencia Emocional	48
Tabla 6 Frecuencia Nivel Riesgo de Adicción.....	49
Tabla 7 Niveles de Riesgo de Adicción	50
Tabla 8 Riesgo de Adicción a Redes Sociales y Género.....	51
Tabla 9 Tabla de contingencia Nivel de Inteligencia Emocional * Nivel de Riesgo de Adicción	52
Tabla 10 Correlación entre las variables	53

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA ADICCIÓN A
LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES”**

Autor: Naranjo Lamas, Doménica Estefanía

Tutora: Psi. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Fecha: Ambato, septiembre 2022

RESUMEN

Esta investigación se realizó con el objetivo de identificar los niveles de Inteligencia Emocional y, a su vez, determinar si existe una relación con los niveles de riesgo de Adicción a las Redes Sociales en adolescentes. Para lo cual se empleó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE-NA y el Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales de Ecurra Mayaute y Salas Blas. Se desarrolló con un enfoque cuantitativo y los resultados obtenidos en la aplicación de los reactivos psicológicos seleccionados permitieron aportar con información valiosa y verídica. Se identificó que, el nivel de Inteligencia Emocional predominante en los adolescentes es excelente, mientras que, la mayoría de la población estudiada no presenta riesgo de adicción a redes sociales. Además, se determinó una correlación negativa entre ambas variables.

PALABRAS CLAVES: INTELIGENCIA EMOCIONAL, ADICCIÓN A REDES SOCIALES, ADICCIONES COMPORTAMENTALES, ADOLESCENTES.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO

HEALTH SCIENCE FACULTY

CLINICAL PSYCHOLOGY CAREER

**“EMOTIONAL INTELLIGENCE AND ITS RELATIONSHIP WITH SOCIAL
NETWORKS ADDICTION IN TEENAGERS”**

Autor: Naranjo Lamas, Doménica Estefanía

Tutora: Psi. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Date: Ambato, September 2022

SUMMARY

This investigation was carried out to identify the levels of Emotional Intelligence and determine if there is a relationship with the levels of risk of Social Networks Addiction in adolescents. The BarOn ICE-NA Emotional Intelligence Inventory and the Social Network Addiction Questionnaire by Escurra Mayaute and Salas Blas were used to measure those levels. The methodology was based on a quantitative approach and the results obtained in the application of the selected psychological questionnaires allowed us to provide valuable and true information. It was found that the level of Emotional Intelligence predominant in adolescents is excellent, while, concerning to Social Networks Addiction, most of the population does not present a risk of addiction. In addition, a negative correlation between both variables was determined.

**KEY WORDS: EMOTIONAL INTELLIGENCE, SOCIAL NETWORKS
ADDICTION, BEHAVIORAL ADDICTION, TEENAGERS.**

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, el acceso a internet, dispositivos móviles o redes sociales se han convertido en aspectos imprescindibles para el desarrollo de la sociedad. Niños y adolescentes, ante la necesidad de desenvolverse en un mundo infotecnológico, deben desarrollar una gran competencia digital, sin embargo, el uso inadecuado o el abuso de estas nuevas tecnologías puede poner en riesgo el desarrollo de los usuarios más jóvenes.

Existen diversos factores que convierten a los adolescentes en una población vulnerable a este tipo de adicción, características propias de su desarrollo, la era digital en la que crecieron y los acontecimientos de los últimos años, es decir, el confinamiento y el aislamiento social podrían contribuir a que los jóvenes desarrollen este tipo de adicción. Es así como resulta importante analizar el papel de la Inteligencia Emocional, como factor de protección, en el desarrollo de una adicción comportamental.

La adicción a las redes sociales se ha convertido en una problemática social común en la actualidad, especialmente en la población más joven. A pesar de que este tema ha ido tomando más fuerza a nivel global, en nuestro país ha sido un tema poco abordado en las investigaciones. La poca información que existe respecto a esta problemática en nuestro país, lo convierten en un tema de interés.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

1.1. Contextualización

De acuerdo con el Informe de Panorama Global Digital, elaborado por Hootsuite y We Are Social, los porcentajes de la población que tienen acceso a internet a nivel mundial, al igual que los usuarios activos en redes sociales, continúan en aumento. En el 2019, el 45% de la población mundial, 3.484 billones de personas eran usuarios activos de redes sociales. Los adolescentes entre 13 y 17 años representan el 7% de los datos previamente mencionados y el tiempo promedio de los usuarios en internet era de 6 horas y 38 minutos. (Kemp, 2019)

Para enero del 2022, el número de usuarios en redes sociales ascendió a 4.623 billones, es decir, el 58.4% de la población está registrado en una red social, los adolescentes entre 13 y 19 años representan el 13.1%. El tiempo de conexión a internet no cambió significativamente desde el 2019, pues aumentó a 6 horas y 58 minutos. Por otra parte, el tiempo promedio de uso de redes sociales en personas entre 16 y 24 años es de 3 horas y 13 minutos en mujeres y 2 horas y 43 minutos en hombres. (Kemp, 2022)

Estos datos pueden no sonar alarmantes, sin embargo, es importante tomar en cuenta que, si el tiempo promedio de sueño de una persona es de 7 u 8 horas diarias, y

los usuarios de internet pasan aproximadamente 7 horas al día navegando que, el 40% de su tiempo despiertos están conectados.

En el Informe “Niños en un mundo Digital” (UNICEF, 2017) se destaca que las nuevas tecnologías están cambiando el mundo y mientras más niños y adolescentes se conectan, se producen más cambios en el desarrollo de su infancia. De acuerdo con los resultados presentados, los jóvenes entre 15 y 24 años son el mayor grupo de usuarios activos, es así como, el 71% de esta población está en línea y varias pruebas reflejan que los niños acceden a internet cada vez a edades más tempranas. No cabe duda de que la tecnología digital tiene sus ventajas, sin embargo, también convierte a niños y adolescentes más vulnerables a sufrir daños, como la pérdida de privacidad, intimidación o fomentar nuevos métodos de abuso y explotación. Según la UNICEF, la preocupación de que el uso de nuevas tecnologías y redes sociales genere dependencia, depresión y ansiedad infantil o contribuya al desarrollo de obesidad en los niños, se está convirtiendo en un tema de interés público.

Los datos existentes hasta la actualidad en torno a la relación de dependencia a las redes sociales indican que, en España, el 32% de los jóvenes permanece conectado por más de 3 horas diarias, casi 50 mil jóvenes ya padecen una adicción y cerca de 1 millón están en riesgo de sufrirla. (Manjavacas, 2017).

En el mismo país y según la encuesta EDADES, cerca del 3% de la población entre 15 y 64 años, 900 mil personas, presentan un posible uso compulsivo de internet y específicamente, redes sociales. De estos datos, el 9.5% corresponden a los jóvenes entre 15 y 24 años. Mientras que en la encuesta ESTUDES que se llevó a cabo en 2018, se determinó que el 20% de los estudiantes entre 14 y 18 años presenta un riesgo elevado de desarrollar un uso compulsivo de las mismas. (Brime et al., 2019).

Durante el 2019, en América del Sur el 66% de la población total a los usuarios activos en redes sociales. Los juegos en línea, las redes sociales y el entretenimiento lideraban las categorías de consumo masivo en el mundo digital, siendo el mayor número de usuarios, el grupo de personas entre 18 y 24 años. Mientras que, en 2022, los usuarios activos en redes sociales aumentaron significativamente, pues corresponde al 79% de la población total de la región. Brasil, Colombia y Argentina ocupan los primeros lugares en el ranking de “Tiempo diario dedicado al uso de internet y redes sociales” y se incluyen en la lista de países cuya población pasa conectada más de 10 horas al día. (Comscore, 2019; Kemp, 2019)

Según el informe Digital 2019: Ecuador, el 71% de la población, 12 millones de personas, representan a los usuarios de las redes sociales. Mientras que, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), durante el 2019 a nivel nacional, el 40% de la población, mayor a 5 años, utilizaba redes sociales y el mayor número de usuarios se encontraba en el rango de edad de 15 a 24 años. En contraste, en el informe Digital 2022: Ecuador, los usuarios activos en redes sociales aumentó a 14.60 millones, es decir, el 81.1% de la población. (Dirección de Estadísticas Sociodemográficas, 2019; Kemp, 2022)

Según la Encuesta Nacional Multipropósitos, elaborada por el INEC, para el 2020, el 44.6% de la población mayor a 5 años utilizaba redes sociales desde su smartphone, los jóvenes mayores a 12 años permanecen cerca de 7,21 horas al día navegando en internet, de las cuáles, 6,35 horas son destinadas a interactuar en redes sociales. Por otra parte, el Ministerio de Telecomunicaciones determinó en el 2016 que, de la población ecuatoriana, el grupo etario entre 15 y 29 años corresponde a las personas que más utilizan redes sociales en sus teléfonos con un 94,1%, mientras que en los jóvenes menores de 15 años, la incidencia es del 93%. De acuerdo con el género

los hombres utilizan más las redes sociales con el 91,38% frente al 90,38% de las mujeres. (Dirección de Estadísticas Sociodemográficas, 2021; Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, 2016)

1.2. Antecedes Investigativos

En la actualidad existen numerosos estudios que han correlacionado a la Inteligencia Emocional y la Adicción a las redes sociales, es así que Arrivillaga et al., (2022) indican que el uso problemático de redes sociales es una creciente problemática en la población más joven y hallaron que los bajos niveles de inteligencia emocional son un factor de vulnerabilidad en los adolescentes comprobando la existencia de una correlación negativa donde a menores niveles de Inteligencia emocional, existen mayores niveles de estrés percibido y por ende, resulta en niveles más altos de uso problemático de redes sociales.

En el mismo sentido, Alarcón-Allaín & Salas-Blas, (2022) encontraron una correlación negativa entre la adicción a redes sociales e inteligencia emocional con estudiantes en edades comprendidas entre los 18 y 23 años; respecto del género respecto del género no se encuentran diferencias significativas tanto en Adicción a Redes como en Inteligencia Emocional, sin embargo, el trabajo concluye que las mujeres valoran más que los hombres las emociones de terceros y en cuanto al grupo etario son los jóvenes quienes permanecen más tiempo conectados y son más propensos a desarrollar una adicción a las redes sociales.

En la misma línea, Süral et al., (2019) comprobaron una relación negativa, directa e indirecta entre los rasgos de inteligencia emocional y el uso problemático de redes sociales en una investigación con adultos jóvenes. Destacan que los rasgos de inteligencia emocional cumplen un rol en la motivación para usar redes sociales, así

como en el desarrollo y mantenimiento del uso problemático de estas proponen que los individuos con bajos niveles de inteligencia emocional, usan las redes sociales como una estrategia para lidiar con los problemas de la vida cotidiana, demostrándose que las redes sociales podrían ser un factor de protección para la salud mental.

Resultados similares se presentan en otras culturas, Sariçam & Celik, (2018) al realizar un estudio con estudiantes jóvenes en la provincia de Ağrı-Turquía. Estableciendo que los niveles de inteligencia emocional y adicción a las redes sociales varían según el sexo y edad, asimismo, los niveles de adicción a redes sociales aumentan a medida que los de inteligencia emocional bajan. Por lo que plantean que, si se dota a las personas de herramientas de autorregulación y habilidades de regulación socioemocional durante la adolescencia, será menos probable que desarrollen una adicción a redes sociales en el futuro.

En contraposición y en un contexto Latinoamericano Rivera-Véliz & Araujo-Robles (2020) obtuvieron puntuaciones globales muy dispersas lo que mostraba una correlación baja y no significativa entre la inteligencia emocional y adicción a las redes sociales en estudiantes entre 16 y 27 años de Lima, Perú.

Estudios similares respecto del uso de internet no encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a los niveles de adicción y refieren que los niveles de inteligencia emocional son más altos en mujeres que en hombres, mientras que en la autoestima es lo opuesto, los niveles son más altos en los varones como se indicó anteriormente. En el mismo sentido, determinaron que la inteligencia emocional y la autoestima tienen una correlación negativa con el desarrollo de conductas adictivas a internet, también se encontró. (Sechi et al., 2021)

De forma similar, en un estudio realizado en España por Ro (2020) encontraron una correlación negativa significativa entre ambas variables, pues mientras más altas eran las puntuaciones de Inteligencia Emocional, menores eran las puntuaciones en uso inadecuado del internet y redes sociales.

En cuanto a la predicción de la relación entre la Inteligencia Emocional y la adicción a internet, Saraiva et al., (2018) establecieron una débil, pero significativa correlación negativa entre ambas variables. Además, se discriminaron niveles más altos de Inteligencia Emocional en mujeres y personas mayores.

De manera análoga, Díaz Miranda & Extremera Pacheco, (2020) obtuvieron niveles moderados de nomofobia y una relación negativa significativa entre la escala de regulación emocional y nomofobia, a diferencia de la relación entre nomofobia y malestar emocional donde se observó una correlación positiva, pues a mayores niveles de depresión, ansiedad y estrés, mayores son los puntajes en nomofobia.

Dentro de la misma línea, Ünal-Aydin et al., (2020) analizaron el rol de la inteligencia emocional y el reconocimiento de las emociones en el desarrollo de las adicciones a redes sociales, determinando una relación entre los niveles altos de adicción a las redes sociales y la presencia de dificultades en el reconocimiento de las emociones, específicamente al reconocer emociones negativas en las expresiones faciales.

En contraposición, Cabero Almenara et al., (2020) analizaron que los adolescentes no perciben un uso problemático de las redes, lo cual podría estar relacionado con las bajas puntuaciones que se obtuvieron en adicción. Por lo que proponen que los encuestados no han desarrollado una obsesión por estar conectados. De manera complementaria, Granados et al., (2020) determinaron la relación existente entre el uso problemático de redes sociales y la regulación emocional, tomando en

cuenta el papel mediador de la sintomatología depresiva en adolescentes presentándose una correlación negativa entre ambas variables y puntuaciones altas en el uso problemático de las redes, por lo que consideran que los déficits presentados en los niveles de regulación emocional juegan un papel importante en el desarrollo del uso problemático de las redes sociales.

En el mismo contexto geográfico, Aparicio-Martínez et al., (2020) se plantean que la personalidad y el género influyen en el desarrollo de una adicción y determinaron que el 33.8% de la población obtuvo una puntuación superior a 25, lo que representa un diagnóstico definitivo de adicción, el porcentaje en mujeres es de 16.9% y en hombres de 61.3%, validando la hipótesis de la diferenciación por género.

De igual manera, Quagliari et al., (2022) examinaron la relación entre la Adicción al internet (AI) y variables relacionadas con el Uso Problemático de Redes Sociales (ARS) con la Desregulación Emocional; así obtuvieron como resultado que las variables se correlacionan de forma positiva, a medida que los niveles de Desregulación Emocional suben los de AI y ARS también incrementan.

En la misma línea, Dalvi-Esfahani et al., (2021) analizan la relación de la adicción a las redes con la empatía como un componente principal del desarrollo social en estudiantes con edades comprendidas entre 15 y 18 años; identificaron una correlación negativa significativa entre las variables y determinaron que los niveles de adicción a redes sociales son más bajos entre los estudiantes de escuelas de bajos recursos, en comparación con las escuelas que tienen mejores ingresos y, a diferencia de las investigaciones anteriores, no se descubrieron grandes diferencias en los puntajes con relación al género.

Así mismo, Klimenko et al., (2021) identificó niveles medios de riesgo de adicción a redes sociales y niveles bajos en el desarrollo de habilidades para la vida,

siendo mejores los puntajes en el género femenino, mientras que, en l socioemocionales los puntajes más altos fueron en el género masculino. También demostraron una correlación negativa entre las variables.

A diferencia de los últimos estudios mencionados, Zhao, (2021) quien exploraba la influencia del uso de redes sociales y la adicción a las redes sociales en la sensación de bienestar en estudiantes de China, determinó puntajes divididos entre adicción y sin adicción, sin embargo, encontró una correlación negativa entre ambas variables pues los estudiantes con puntajes bajos en adicción presentan puntajes altos en la sensación de bienestar.

En el contexto ecuatoriano, Salazar-Nieto & Mejía Rubio, (2022) analizaron la correlación entre los niveles de Inteligencia Emocional y la toma de decisiones en adolescentes obtuvieron una correlación positiva entre las variables e identificaron niveles promedio y adecuado respectivamente en cada variable. Además, no se evidenció una diferenciación significativa de acuerdo con el género en ninguna de las variables.

Pocas investigaciones dan cuenta de la problemática de adicción a las redes sociales en el contexto ecuatoriano, sin embargo, Mendoza-Palma & Mera-Holguín, (2019) analizaron la relación entre la adicción a las redes sociales y el riesgo suicida con estudiantes de la región costa, sosteniendo que las adicciones, incluyendo las tecnológicas, presentan afectaciones en todos los ámbitos y el vínculo que tienden a desarrollar los adolescentes con las redes sociales tiene su riesgo.

Por otra parte, en la investigación desarrollada por Bernal et al., (2017) analizan la relación entre la adicción a internet y redes sociales y las relaciones interpersonales. Se obtuvo como resultado que la población presenta una mediana dificultad en el desarrollo de relaciones interpersonales y desarrollo de habilidades

sociales; mientras que con relación al comportamiento adictivo los puntajes entre consumo problemático y problemas significativos, lo que sumado a conductas desadaptativas afecta a áreas como familia, amigos y actividades cotidianas.

1.3. Definición de variables

1.3.1 *Inteligencia Emocional*

Bienestar Psicológico

En 1995, Ryff y Keyes proponen que, el bienestar psicológico se presenta como un constructo complejo y multidimensional, una percepción subjetiva, un estado o sentimiento que puede medirse en diferentes contextos. En la actualidad es el modelo teórico más aceptado pues lo concibe como un compromiso ante los desafíos existenciales que se presentan a lo largo de la vida y el desarrollo personal de los sujetos. Incluye seis dimensiones que se encuentran ligadas al concepto de Inteligencia Emocional, éstas son: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, crecimiento personal y propósito en la vida. (García-Alandete, 2014; Loera-Malvaez et al., 2008)

Inteligencia

Las nociones clásicas de inteligencia hacen referencia a una capacidad de razonar y pensar de forma abstracta y, por lo tanto, excluye a capacidades prácticas o sociales. Por otro lado, diversos autores sostienen que la inteligencia no es algo que pueda medirse como único, sino que se debería dividir en diferentes formas de

inteligencia que incluyan diversas habilidades, así surgen las nociones c
social, lingüística, matemática, musical, emocional, entre otras. (Nordengen, 2019)

Mientras que la primera suposición considera que es una capacidad única y general, que todas las personas poseen, pero unas en mayor y otras en menor medida. La segunda propone que se puede medir mediante instrumentos estandarizados. Sin embargo, estas suposiciones solo fueron aceptadas hasta la década de los ochenta, cuando aparece la obra Estructuras de la Mente de Gardner quien afirma que no existe una sola inteligencia, en cambio, cada ser humano posee varias, proponiendo así la Teoría de las Inteligencias Múltiples, que establece que los humanos tenemos 7 tipos de inteligencias, cada una independiente de la otra, abriendo paso al desarrollo del concepto de Inteligencia Emocional. (Flores & Tovar, 2005)

Emociones

Eric Jensen define a las emociones como respuestas biológicas que surgen frente a estímulos ambientales. Se las identifica como un sistema de alerta sobre lo que sucede en su entorno y son fundamentales en el diario vivir pues el cuerpo humano expresa sus necesidades a través de ellas y también comunican mensajes a terceros, comprenderlas brinda la oportunidad de conocer cómo funcionamos nosotros mismos y los demás. Las emociones informan estados básicos de sentimientos de un individuo a otro e indican mensajes urgentes a otras personas. (Panju, 2011)

Inteligencia Emocional (IE)

A inicio de la década de los noventa, John D. Mayer y Yale Peter Salovey fueron los primeros en proponer una definición para el término de inteligencia emocional, basándose en los conceptos propuestos por Thorndike en su obra Ley del

Efecto, y la atribuyen como la capacidad de procesar las emociones por demás, y guiar sus respuestas a nivel cognitivo y comportamental. Así, las personas que desarrollan IE atienden, entienden y gestionan sus emociones, lo que les dota de una función adaptativa. (Reverté & Merino Gómez, 2018)

Sin embargo, el mérito de difundir este concepto se le otorga a Goleman, quien, en 1995 introduce el estudio de la Inteligencia Emocional a través de su obra, abordando sus alcances y beneficios en el ámbito empresarial. (Flores & Tovar, 2005) Para este autor, la IE es un conjunto de destrezas y habilidades que rigen la conducta de un individuo, la forma en que reacciona o sus estados mentales, además propone que es la capacidad de reconocer las emociones propias y de terceros, motivarse y manejar las relaciones de forma adecuada. (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010)

Reuvan Bar-On, pionero en este campo, en 1997 la define como el conjunto de capacidades, habilidades y competencias no cognitivas que influyen en la capacidad de ser exitosos al lidiar con diversas demandas y presiones del medio. (Hein, 2005; Panju, 2011)

Entonces, la Inteligencia emocional es la capacidad de reconocer y controlar las emociones, usarlas de forma adecuada para resolver problemas y tomar las mejores decisiones; además de comprender la forma en la que otras personas se sienten y poder mantener relaciones satisfactorias.

Principios de la Inteligencia Emocional

La Inteligencia Emocional tiene sus bases en ciertas competencias o principios básicos, los mismos que darán como resultado un mayor o menor nivel de desarrollo de inteligencia emocional. Sin embargo, si una persona posee un mayor desarrollo de alguno de estos principios en comparación con otro individuo, no quiere decir que el

uno posea mayor inteligencia emocional que el otro, pues también influye que posee sobre dichas competencias y cómo logra explotarla. Se debe tomar en cuenta que los bajos niveles en alguno de estos principios, se compensan con un mejor desarrollo en otro ámbito. Las competencias básicas en el desarrollo de la IE son: Autoconocimiento, Autocontrol, Automotivación, Empatía, Habilidades Sociales, Asertividad, Proactividad y Creatividad. (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010)

Modelo de Inteligencia Emocional de Bar-On

En 1988, Bar-On realizó su tesis doctoral con el tema “El desarrollo de un concepto de bienestar psicológico”, la cual formó las bases para las primeras formulaciones que hizo sobre la Inteligencia Emocional. (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010) Reuven Bar-On propone un modelo mixto, donde no solo incluye competencias socioemocionales, aborda también habilidades cognitivas. Dentro de su modelo propuso que la IE está formada por 5 componentes clave, que, a su vez, comprenden 15 subfactores, los mismos que se pueden medir a través del Emotional Quotient Inventory o Bar-On ICE. (Díaz-Escoto, 2014) Los 5 componentes principales son: Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés y el Estado de ánimo general.

El Componente Intrapersonal se encarga de evaluar el sí mismo e incluye la comprensión emocional de sí mismo, es decir, la habilidad para conocer y comprender nuestros sentimientos y emociones; la asertividad como una habilidad para expresar sentimientos, pensamientos y creencias sin dañar a terceros y defender sus posiciones de forma pacífica; la autorrealización que permite hacer lo que realmente puede, desea y disfruta; y la independencia como la capacidad de autodirigirse, sentirse seguro de

sí mismo y ser emocionalmente independientes al tomar decisiones.

(Pajares-Del-Águila, 2005)

El Componente Interpersonal abarca habilidades y desempeño interpersonal y engloba a la empatía como la habilidad de comprender y apreciar los sentimientos de terceros; las relaciones interpersonales que brindan la capacidad de establecer y mantener relaciones satisfactorias que se caracterizan por intimidad y cercanía; y la responsabilidad social que dotan la aptitud de demostrar como una persona contribuye y es un miembro activo y constructivo en un grupo social. (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010)

El Componente de Adaptabilidad permite apreciar el éxito con que se adecúa a las exigencias del entorno, al evaluar de forma efectiva las situaciones estresantes, está compuesto por la solución de problemas que permite identificar las dificultades para proponer y desarrollar soluciones efectivas; la prueba de la realidad que brinda la capacidad para evaluar la relación entre lo subjetivo y objetivo; y la flexibilidad como una capacidad para ajustar las emociones, pensamientos y conductas a condiciones cambiantes. (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005)

El Componente de Manejo de estrés agrupa a la tolerancia al estrés como una capacidad de soportar situaciones adversas y estresantes además de soportar y manejar emociones fuertes al enfrentar el estrés de forma positiva; y el control de impulsos como la habilidad para resistir un impulso o tentación de actuar al controlar las emociones. (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005)

Por último, el Componente de Estado de ánimo general evalúa la capacidad para disfrutar de la vida y está formado por los subfactores de felicidad que es la sensación de estar satisfecho con la vida para poder disfrutar, divertirse y expresar sus sentimientos; y el optimismo como la habilidad para enfocarse en los aspectos

positivos de la vida y mantener una buena actitud a pesar de las adversid

Fernández & Giménez-Mas, 2010)

Descripción de las Escalas de BarOn ICE

Estos componentes forman parte de las escalas que evalúa el Inventario BarOn ICE, la descripción de cada escala permite la comprensión e interpretación de los puntajes, donde el Cociente Emocional Total (CE) es una medida general de la Inteligencia Emocional, los puntajes por encima de 110 son característicos de las personas con niveles superiores al promedio y los puntajes inferiores a 90 identifican a individuos con puntajes por debajo de la media.

Respecto a las escalas y la interpretación de las características que poseen las personas con altos puntajes, en la Escala Intrapersonal las personas son capaces de comprender sus emociones y expresar sus sentimientos y necesidades; en la Escala Interpersonal las personas logran desarrollar y mantener relaciones interpersonales satisfactorias pues saben escuchar y pueden comprender y valorar los sentimientos de los demás; respecto a la Escala de Manejo del Estrés los individuos generalmente son pacíficos y calmados, son eficientes al trabajar bajo presión, no suelen ser impulsivos y responden adecuadamente a eventos estresantes; las personas con puntajes altos en la Escala de estado de ánimo general son optimistas y tienen valoraciones positivas sobre la mayoría de situaciones; en la Escala de impresión positiva los individuos intenta mantener una impresión positiva de sí misma; mientras que el Cociente Emocional Total alto desarrollan habilidades efectivas para sobrellevar demandas diarias y son personas felices. (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005)

1.3.2. Adicción a las Redes Sociales

Trastornos Psicológicos

Para el DSM-V un trastorno psicológico o psiquiátrico es “un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo, que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en su función mental. Habitualmente los trastornos mentales van asociados a un estrés significativo o una discapacidad, ya sea social, laboral o de otras actividades importantes”. (Medrano, 2014)

Desde el Modelo Biológico, un trastorno psicológico es una enfermedad mental, pues su origen está relacionado con un daño biológico y el tratamiento está orientado a reestructurar dicho daño. El Modelo Conductual no considera un origen fisiológico, al contrario, es un problema de conducta y el tratamiento se enfoca en adquirir nuevos procesos de aprendizaje. Mientras que en el Modelo Cognitivo se hace énfasis en el análisis de la actividad mental y los procesos subyacentes, estudia las estructuras internas que se desarrollan a través de la experiencia y determina nuestro comportamiento, sin dejar de lado los factores psicosociales. (UNIR, 2021)

Adicción

Dentro de los problemas psiquiátricos de salud pública en el mundo, los más graves son las patologías adictivas y sus comorbilidades. (Souza y Machorro, 2016)
En los Manuales Diagnósticos este término se incluye como Dependencia.

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, u
“dependencia del consumo de alguna sustancia o de la práctica de una actividad”
(RAE, 2005)

Una adicción se considera un trastorno crónico que se produce al desarrollar un hábito que no puede controlar, de consumir alguna sustancia o participar en comportamientos a pesar de las consecuencias negativas que tiene en su desenvolvimiento diario y que pueden volverse físicamente adictivos, por lo que la persona empieza a desear de forma incontrolable dicha sustancia o conducta, con el tiempo pueden requerir más sustancias o comportamientos diferentes para alcanzar el efecto esperado. (Piñas-Mesa & Chivato-Pérez, 2020)

Criterios para Diagnosticar Dependencia

De acuerdo con el DSM-IV (American Psychiatric Association-APA, 1994) hay 7 criterios para hacer un diagnóstico de dependencia.

1. Tolerancia, la necesidad de cantidades marcadamente creciente de la sustancia para llegar a la intoxicación o el efecto deseado, el efecto de las mismas cantidades de la sustancia disminuye con su consumo crónico.
2. Abstinencia, como un síndrome con respuestas físicas o psicológicas característico para la sustancia de la que se trate, toma una misma sustancia o parecida para aliviar o evitar los síntomas de este síndrome.
3. La sustancia se consume cada vez en cantidades mayores o un periodo más largo de lo que originalmente pretendía.
4. Deseo persistente o esfuerzos infructuosos por controlar o interrumpir el consumo.

5. Emplea mucho tiempo en actividades relacionadas con obtención y recuperación de los efectos producidos por la sustancia.
6. El consumo de la sustancia tiene un papel más importante frente al desarrollo de actividades sociales, laborales o recreativas.
7. Consumo persistente de la sustancia a pesar de estar consciente de los problemas psicológicos, físicos y sociales que pueden estar causados por el consumo.

Adicciones sin Sustancias

Se define como adicción sin sustancia a cualquier inclinación hacia una actividad que culmina en una adicción, aunque no exista una sustancia química de por medio. Se debe tomar en cuenta que se puede crear dependencia a aquellas actividades que resultan placenteras, pues los mecanismos psicofisiológicos relacionados con el placer impulsan a la persona a repetir la conducta, provocando el aumento de dopamina en el cerebro provocando euforia en el sujeto. No es la frecuencia lo que define a una conducta adictiva, sino la pérdida de control, la relación de dependencia y tolerancia que se desarrolla frente a la conducta y cómo interfiere con la vida cotidiana de la persona. (Piñas-Mesa & Chivato-Pérez, 2020)

Adicciones Comportamentales

El uso o consumo de tecnologías no es algo problemático en sí, pues es una conducta normal y aceptada dentro de la sociedad actual, sin embargo, al igual que otras conductas, esta puede convertirse en patológica al realizarse de forma excesiva. Cuando esto ocurre, sin una sustancia de por medio, se trata de una adicción comportamental o psicológica. En resumen, se hace referencia a realizar una conducta

que no es perjudicial por sí misma, pero se torna problemática cuando forma compulsiva. (Barrón, 2014)

Básicamente se trata de patrones conductuales desadaptativos capaces de producir malestar o deterioro en el sujeto y al igual que en las adicciones a sustancias, se puede desarrollar tolerancia, síndrome de abstinencia, fallos en los intentos de controlar el impulso, búsqueda de alivio mediante la misma conducta problemática, además de un malestar clínicamente significativo y consecuencias negativas en todos los ámbitos de su vida. La gran diferencia es que, en las adicciones comportamentales, se trata de conductas socialmente aprobadas o incluso consideradas saludables, lo que dificulta la detección y el tratamiento. (Barrón, 2014; Instituto Deusto de Drogodependencias, 2020; Salas-Blas, 2014)

Adicción a las Nuevas Tecnologías

Este tipo de adicción es un fenómeno reciente, que se relaciona con el desarrollo de las nuevas TICs o Tecnologías de la Información y Comunicación. Sin embargo, el uso en sí de estos no supone un problema, solo en los casos donde la utilización inadecuada tiene consecuencias negativas en la vida de la persona. A pesar de que, actualmente existe mucha evidencia científica y preocupación social por esto, no se las ha reconocido como un trastorno adictivo en sí, dentro del DSM-5, por esta razón no existe un consenso respecto a los criterios diagnósticos y lo que comprende y no, este tipo de adicción. (Piñas-Mesa & Chivato-Pérez, 2020)

La adicción a la tecnología se define como tecnoddependencia, que se produce como un patrón conductual desadaptativo hacia la tecnología, lo que conlleva un deterioro clínicamente significativo durante un periodo continuo de 6 a 12 meses y para cuyo diagnóstico se pueden emplear los propuestos para la dependencia a las

sustancias en los manuales diagnósticos como CIE y DSM, a pesar de que a este tipo de trastornos en los mismos. (Barrón, 2014)

Señales de Alarma

Las principales señales que pueden reflejar la transformación de afición a adicción pueden ser la privación de sueño, menos de 5 horas por estar conectado a la red; descuidar actividades importantes, el contacto con la familia y amigos, el estudio por lo que baja el rendimiento académico o cuidado personal; quejas constantes por parte de personas cercanas como padres, hermanos o amigos respecto al uso de la red; pensamientos constantes sobre la red, incluso cuando está conectado a ella y sentirse excesivamente irritado cuando se presentan fallas en la conexión o el dispositivo mediante el cual se está conectando; intentar limitar el tiempo de conexión y al no conseguirlo, perder la noción del tiempo; mentir sobre el tiempo real que está conectado; aislarse y mostrarse irritable la mayor parte del tiempo; sentir euforia y activación cuando está delante de la pantalla o conectado a la red. (Instituto Deusto de Drogodependencias, 2020)

Al principio estos comportamientos adictivos pueden ser controlados por reforzadores positivos, sin embargo, con el paso del tiempo, la conducta se hace más frecuente y la magnitud incrementa, de tal forma que requieren más tiempo para estar conectados, desarrollando un estado de necesidad que el sujeto demanda satisfacer y así, la conducta adictiva tiende a fortalecerse. (Salas-Blas, 2014)

Redes Sociales

Las redes sociales han constituido desde la antigüedad un aspecto relevante de la sociedad, los seres humanos desarrollan la necesidad de desarrollar vínculos con otros individuos en búsqueda de apoyo mutuo y para formar sistemas o redes de apoyo.

En una revisión realizada por el observatorio nacional de las telecomunicaciones y de la SI, sobre las redes sociales en internet se propone que éstas son “un sitio en la red cuya finalidad es permitir a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido y crear comunidades o una herramienta de democratización de la información que transforma a las personas en receptores y en productores de contenidos” (Urueña et al., 2011).

Las redes sociales son atractivas para jóvenes y adolescentes debido a que les permiten mantenerse en contacto con sus pares y ampliar su círculo de amigos, desarrollar un sentido de pertenencia e identidad, el poder mantener el anonimato y seguir interactuando con las personas es uno de los principales atractivos. (Piñas-Mesa & Chivato-Pérez, 2020)

Adicción a las redes sociales

Según Echeburúa y Corral la dependencia a internet o a redes sociales se da cuando hay un uso excesivo relacionado con la pérdida de control, además surgen síntomas de abstinencia cuando se imposibilita el acceder a la red, también se desarrolla tolerancia como una necesidad creciente de aumentar el tiempo de conexión para alcanzar un sentimiento de plenitud, produciéndose como resultado consecuencias negativas en la vida cotidiana. (Salas-Blas, 2014)

Conectarse a la red implica formar parte de actividades con positivas que incluso podrían mejorar la calidad de vida de las personas, pero al igual que otras conductas placenteras, los usuarios son vulnerables a quedarse atrapados en la red y reemplazar el mundo exterior y las interacciones cara a cara por una realidad virtual. La capacidad adictiva se relaciona con el fácil acceso, difusión generalizada y presencia en los contextos más importantes para las personas, además del bajo costo y las enormes posibilidades de interacción, el anonimato es una de las ventajas más atractivas del ciberespacio. (Echeburúa, 2000; Salas-Blas, 2014)

Las redes permiten satisfacer dos necesidades humanas básicas, la estimulación solitaria y la búsqueda de interacción social; es por esta razón que los elementos con mayor componente adictivo son los que están relacionados con las interacciones interpersonales. (Echeburúa, 2000)

1.4. Objetivos

Objetivo General

Identificar la relación entre niveles de inteligencia emocional y los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales en adolescentes.

Para cumplir con este objetivo se empleó el Inventario de Inteligencia Emocional BArOn ICE-NA, el cual permitió identificar los niveles de Inteligencia Emocional y el Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales de Ecurra Mayaute y Salas Blas, que medió los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales en los estudiantes de la Unidad Educativa Nuevo Mundo en la ciudad de Ambato. Una vez culminada la evaluación se realizó el análisis estadístico que nos permitió identificar la relación entre las variables.

Objetivos Específicos

- Establecer los niveles de inteligencia emocional predominantes en los adolescentes.

Una vez obtenidos los puntajes de la aplicación del Inventario BarOn ICE-NA se llevó a cabo el análisis estadístico de los porcentajes de estudiantes que pertenecen a cada nivel de Inteligencia Emocional para determinar cuál predomina y así cumplir con este objetivo.

- Determinar los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales que predominan en los adolescentes.

Para alcanzar este objetivo, se realizó el análisis estadístico de los resultados del Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales, obteniendo la incidencia de adolescentes que pertenecen a cada nivel de riesgo de adicción y posteriormente se identificó el nivel preponderante.

- Comparar los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales según el género.

Después de obtener los puntajes del Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales se realizó una diferenciación de acuerdo con el género de los participantes.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1. Materiales

Inteligencia Emocional

Autores: Reuven Bar-On y James D.A. Parker

Nombre: BarOn EQ-i:YV. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn:
versión para jóvenes

Año: 2000

Adaptación: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares.

Nombre: BarOn ICE:NA

Año: 2018

País: Perú

Número de ítems: 60

Aplicación: individual y colectiva.

Tiempo: 20 a 25 minutos aproximadamente.

Descripción: Es un inventario diseñado para evaluar los niveles de inteligencia emocional en niños, niñas y adolescentes en edades entre 7 y 18 años; basado en el modelo de Inteligencia Emocional de Bar-On. Mide una serie de habilidades que conforman los factores principales de la inteligencia emocional por medio de las

escalas Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés, Autoconciencia, Autoconciencia en general y un índice de Inteligencia Emocional Total. (Bar-On & Parker, 2018)

Corrección e interpretación: Los ítems se puntúan en una escala Likert de cuatro puntos, con respuestas desde “muy rara vez” a “muy a menudo”.

Muy rara vez=1

Rara vez=2

A menudo=3

Muy a menudo=4

Los niveles por encima de 110 puntos pertenecen a las personas con niveles superiores al promedio y los puntajes inferiores a 90 caracterizan a individuos con niveles por debajo del promedio. El nivel de inteligencia emocional se establece de acuerdo con los siguientes rangos:

69 o menos: Nivel de capacidad emocional y social atípica y deficiente. Nivel de desarrollo marcadamente bajo.

70 a 79: Nivel de capacidad emocional y social muy baja. Necesita mejorarse considerablemente.

80 a 89: Nivel de capacidad emocional y social baja. Mal desarrollada, necesita mejorarse.

90 a 109: Nivel de capacidad emocional y social adecuada. Promedio.

110 a 119: Nivel de capacidad emocional y social alta. Bien desarrollada.

120 a 129: Nivel de capacidad emocional y social muy alta. Muy bien desarrollada.

130 o más: Nivel de capacidad emocional y social atípica, pero excelentemente desarrollada.

Confiabilidad: (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005) analizaron la medida en que las diferencias individuales de los puntajes que se presentan en un test se pueden atribuir a las diferencias propias de las características y obtuvieron coeficientes de

consistencia interna desde 0.23 a 0.88 en los diferentes rangos de edad ; homogeneidad a medida que la edad incrementa, por lo que se considera que los coeficientes obtenidos son satisfactorios en los diferentes grupos normativos.

Validez: Al analizar la validez se busca demostrar el éxito y eficiencia del instrumento al medir los constructos para los que se diseñó, en este caso se obtuvo una correlación de 0.92 demostrando una alta congruencia entre las escalas. (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005)

Adicción a las Redes Sociales

Nombre: Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS)

Autores: Miguel Ecurra Mayaute y Edwin Salas Blas

Año: 2014

País: Perú

Número de ítems: 24

Aplicación: Individual y colectiva

Tiempo: 15 a 20 minutos aproximadamente

Descripción: El instrumento se desarrolló basándose en los criterios diagnósticos del DSM-IV para las adicciones a sustancias, sustituyéndolo por el concepto de redes sociales. Evalúa tres dimensiones principales: obsesión por las redes sociales, falta de control personal en el uso de redes sociales y uso excesivo de redes sociales. (Ecurra Mayaute & Salas Blas, 2014)

Corrección e interpretación: Los ítems tienen una puntuación de 0 a 4 en Escala de Likert, de esta forma:

Nunca (N) = 0

Rara Vez (RV) = 1

Algunas Veces (AV) = 2

Casi Siempre (CS) = 3

Siempre (S) = 4

Los ítems del cuestionario se dividen en 3 dimensiones:

- Obsesión por las redes sociales: 2,3,5,6,7,13,15,19,22,23
- Falta de control personal en el uso de las redes sociales:
4,11,14,12,20,24
- Uso excesivo de las redes sociales: 1,8,9,10,16,17,18,21

El nivel de riesgo se establece con la suma de todos los ítems en base a los siguientes rangos:

Sin riesgo = 40 puntos o menos

Riesgo leve = 41 a 56 puntos

Riesgo moderado = 57 a 72 puntos

Alto riesgo = 73 o más puntos

Confiabilidad: Se realizó el análisis de la confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente del alfa de Cronbach, los cuales varían entre 0.88 en el factor “Falta de control personal en el uso de las redes sociales”, 0.91 en el factor “Obsesión por las redes sociales” y 0.92 en el factor “Uso excesivo de las redes sociales”, además los niveles de consistencia interna superan el 0.85, los cuales se consideran adecuados

Validez: El instrumento posee evidencia de validez de constructo al realizar un análisis a través del modelo de la teoría clásica de los test mediante análisis factorial confirmatorio y los supuestos teóricos de respuesta al ítem de MRG de Samejima, donde obtuvieron resultados consistentes en las 3 dimensiones.

2.2. Métodos

2.2.1. Nivel y tipo de investigación

El enfoque de esta investigación es de tipo correlacional debido a que el objetivo es identificar una posible relación entre los niveles de inteligencia emocional y los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales.

El estudio se desarrolló a través de un diseño no experimental, ya que no se pretende manipular las variables o la población; es de tipo cuantitativo en la recolección y análisis de datos se utilizaron instrumentos estandarizados. Además, es de corte transversal, pues se realiza el análisis de los datos mediante los resultados de los reactivos que fueron aplicados solo por una ocasión durante el período abril-septiembre 2022 con una población predefinida.

2.2.2. Selección del área o ámbito de estudio

El presente trabajo de investigación se desarrolló en la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua, Ecuador, en la Unidad Educativa Nuevo Mundo, posterior a la aprobación de la institución educativa y la firma de consentimiento por parte de los padres de familia y de los estudiantes que pertenecen a básica superior y bachillerato, desde octavo a segundo de bachillerato.

2.2.3. Población

Se consideró la participación de 286 estudiantes de octavo a segundo de bachillerato cuyas edades están entre 12 y 18 años que estudian en la Unidad Educativa

ya mencionada durante el periodo abril-septiembre 2022, de los cuales 2 cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión planteados.

Criterios de Inclusión

- Adolescentes, de sexo femenino y masculino,
- Adolescentes entre 12 y 18 años.
- Adolescentes que tienen acceso a internet y utilizan redes sociales.
- Adolescentes, cuyos representantes aprueban la participación en la investigación y acceden a firmar el consentimiento informado.

Criterios de Exclusión

- Adolescentes que no estén interesados en participar en el proyecto.
- Adolescentes diagnosticados con otras patologías.
- Adolescentes que no utilizan redes sociales.

2.2.4. Diseño Muestral

Muestreo de tipo probabilístico aleatorio Considerando este tipo de muestreo y el tamaño del universo que es 286 el tamaño de la muestra corresponde a 164 personas, sin embargo, para la investigación se emplearon 235 estudiantes que cumplieron con todos los criterios de inclusión y exclusión.

2.2.5. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización Variable Inteligencia Emocional

Variable	Concepto	Dimensiones	Instrumento
Inteligencia Emocional	Para Reuven BarOn la inteligencia emocional es un grupo de destrezas personales, sociales y emocionales que influyen en la habilidad para adaptarse a las demandas del medio e influyen de forma directa en el bienestar y salud emocional. (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005)	<p>Baremos:</p> <p>69 o menos: Nivel de capacidad emocional y social atípica y deficiente. Nivel de desarrollo marcadamente bajo.</p> <p>70 a 79: Nivel de capacidad emocional y social muy baja. Necesita mejorarse considerablemente.</p> <p>80 a 89: Nivel de capacidad emocional y social baja. Mal desarrollada, necesita mejorarse.</p> <p>90 a 109: Nivel de capacidad emocional y social adecuada. Promedio.</p> <p>110 a 119: Nivel de capacidad emocional y social alta. Bien desarrollada.</p> <p>120 a 129: Nivel de capacidad emocional y social muy alta. Muy bien desarrollada.</p> <p>130 o más: Nivel de capacidad emocional y social atípica, pero excelentemente desarrollada.</p>	<p>Inventario Emocional BarOn Ice: NA</p> <p>Alfa de Cronbach: 0,901</p>

Nota. Información tomada de Ugarriza & Pajares-Del-Águila (2005). Adaptación y estandarización del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE – NA.

Elaborado por: Naranjo (2022)

Tabla 2*Operacionalización Variable Adicción a Redes Sociales*

Variable	Concepto	Dimensiones	Instrumento
Adicción a Redes Sociales	Para Ecurra Mayaute y Salas Blas, se trata de un tipo de adicción psicológica que al inicio se caracteriza por un comportamiento repetitivo que resulta placentero para el sujeto, pero al instaurarse como un hábito generan un estado de necesidad que resulta difícil de controlar, con el tiempo la conducta no se produce por la búsqueda de gratificación sino para reducir el nivel de ansiedad que se produce al tratar de evitar dicho comportamiento. (Ecurra Mayaute & Salas Blas, 2014)	Baremos: 40 puntos o menos: Sin riesgo 41 a 56 puntos: Riesgo leve 57 a 72 puntos: Riesgo moderado 73 o más puntos: Riesgo alto	Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales (ARS) de Ecurra Mayaute y Salas Blas Alfa de Cronbach: 0,95

Nota: Información tomada de Ecurra Mayaute & Salas Blas (2014). Construcción y validación del cuestionario de Adicción a las Redes Sociales.

Elaborado por: Naranjo (2022)

2.2.6. Hipótesis

- **HI:** Los niveles de inteligencia emocional tienen una correlación con los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes entre 12 y 18 años de la Unidad Educativa Nuevo Mundo de la ciudad de Ambato en el período abril-septiembre 2022.
- **H0:** Los niveles de inteligencia emocional no tienen una correlación con los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales en los adolescentes entre 12 y 18 años de la Unidad Educativa Nuevo Mundo de la ciudad de Ambato en el período abril-septiembre 2022.

2.2.7. Descripción de la intervención y procedimientos para la recolección de información

Para el desarrollo de esta investigación, se llevaron a cabo las actividades detalladas a continuación:

- Elaboración y presentación de oficios solicitando los permisos correspondientes para realizar la investigación en la institución mencionada, para la aprobación posterior.
- Socialización a las autoridades de la institución y personal del DECE acerca del proyecto, revisión de los criterios de inclusión y exclusión, consentimiento informado y reactivos que se emplearán; además de aclarar que los datos obtenidos se manejarán bajo principios bioéticos y con fines investigativos.
- Socialización y entrega del consentimiento informado a los estudiantes.
- Recaudación del consentimiento informado con la autorización del representante legal de los estudiantes.

- Solicitar al inspector de la institución, la autorización para aplicar de forma virtual, en el aula de informática.
- Aplicación de los reactivos psicológicos a los estudiantes.
- Calificación e interpretación de los reactivos psicológicos aplicados.
- Análisis y tabulación de los resultados mediante el programa SPSS-20.
- Verificación de los resultados y análisis del cumplimiento de objetivos e hipótesis para plantear las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1. Análisis y discusión de los resultados

En este apartado se presentan los resultados de la investigación con su respectivo análisis e interpretación, cada una de las tablas responde a los objetivos planteados al inicio de la investigación.

Tabla 3

Población Estudiada

Edad de los adolescentes	Población Total	Porcentaje	Población con la que se trabajó	Porcentaje
12 a 18 años	286	100%	235	82,16%

Fuente: Elaboración Propia.

Como muestra se empleó al 82,16% de los estudiantes de octavo a segundo bachillerato de la Unidad Educativa Nuevo Mundo, del cantón Ambato, provincia de Tungurahua, cumpliéndose así con los parámetros de inclusión planteados en la investigación.

Tabla 4
Prueba de Normalidad

Kolmogorov-Smirnova			
	Estadístico	gl	Sig.
Inteligencia	0,061	235	0,033
Emocional			
Riesgo de Adicción	0,059	235	0,047

Nota. Corrección de la significación de Lilliefors.

Fuente: Elaboración Propia

Según la prueba de normalidad Kolmogórov—Smirnov, la distribución de las puntuaciones es normal.

Objetivo Específico 1: Establecer los niveles de Inteligencia Emocional que predominan en los adolescentes

Tabla 5
Frecuencia Niveles de Inteligencia Emocional

	Frecuencia	Porcentaje
IE Baja/ Mal Desarrollada	2	0,9%
IE Promedio	3	1,3%
IE Bien Desarrollada	11	4,7%
IE Muy Bien Desarrollada	23	9,8%
IE Excelentemente Desarrollada	196	83,4%
Total	235	100 %

Fuente: Elaboración Propia.

Análisis: De los 235 estudiantes que participaron, el 83,4% (n=196) pres de Inteligencia Emocional excelente, siendo el nivel que predomina entre la población estudiada, el 9,8% (n=23) y el 4,7 % (n=11) presentan un nivel de Inteligencia Emocional muy bien desarrollado y bien desarrollado respectivamente; mientras que, el 1,3% (n=3) un nivel promedio, y el 0,9% (n=2) presenta un nivel de Inteligencia Emocional bajo/mal desarrollado.

Discusión: Se identificó predominancia de Inteligencia Emocional excelente con un 83,4%. Situación similar a lo propuesto en el estudio realizado por Salazar-Nieto & Mejía Rubio, (2022) donde se identificó la predominancia de Inteligencia Emocional promedio con un 69,9% de incidencia.

Objetivo Específico 2: Establecer los niveles de Riesgo de Adicción que predominan en los adolescentes

Tabla 6
Frecuencia Nivel Riesgo de Adicción

	Frecuencia	Porcentaje	
Válidos	Sin Riesgo	183	77,9%
	Riesgo Leve	41	17,4%
	Riesgo Moderado	8	3,4%
	Alto Riesgo	3	1,3%
Total	235	100 %	

Fuente: Elaboración Propia.

Análisis: De los 235 estudiantes que participaron, el 77,9% (n=183) no presentan riesgo de adicción, siendo el nivel que predomina entre la población seleccionada. El

17,4% presenta riesgo leve, el 3,4% riesgo moderado finalmente, el 1,39 dentro del grupo que presenta un riesgo alto de adicción.

Discusión: En el presente estudio, el 77,9% de la población no ha desarrollado un riesgo de adicción. En la misma línea, en la investigación realizada por Mendoza-Palma & Mera-Holguín, (2019) obtuvieron niveles de adicción entre bajo y nulo. Mientras que Zhao, (2021) identificó puntajes divididos entre adicción y sin adicción, Klimenko et al., (2021) niveles medios de riesgo de adicción en su población. En contraposición, en la investigación de Aparicio-Martínez et al., (2020) se identificaron puntuaciones superiores a 33,8% en la población, confirmándose así un diagnóstico definitivo de adicción al igual que Bernal et al., (2017) quienes encontraron resultados divididos entre consumo problemático y problemas significativos.

Objetivo Específico 3: Comparar los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales según el género.

Tabla 7
Niveles de Riesgo de Adicción

			Género		Total
			Femenino	Masculino	
Niveles de Riesgo de Adicción	Sin Riesgo	Recuento	92	91	183
		% Dentro de Nivel de Riesgo Adicción	50,3%	49,7%	100%
	Riesgo Leve	Recuento	26	15	41
		% Dentro de Nivel de Riesgo Adicción	63,4%	36,6%	100%
	Riesgo Moderado	Recuento	6	2	8
		% Dentro de Nivel de Riesgo Adicción	75%	25%	100%
	Alto Riesgo	Recuento	3	0	3
		% Dentro de Nivel de Riesgo Adicción	100%	0%	100%
	Total	Recuento	127	108	235
		% Dentro de Nivel de Riesgo Adicción	54%	46%	100%

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 8
Riesgo de Adicción a Redes Sociales y Género

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)	Sig. Exacta (bilateral)	Sig. Exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	6,463 ^a	3	0,091	0,083		
Razón de verosimilitudes	7,707	3	0,052	0,072		
Estadístico exacto de Fisher	5,924			0,099		
Asociación lineal por lineal	6,320 ^b	1	0,012	0,014	0,007	0,004
N de casos válidos	235					

Nota. a) 4 casillas (50%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es de 1,38. b) El estadístico tipificado es -2,514.

Fuente: Elaboración Propia.

Se aplicó la prueba chi cuadrado encontrando que no existe asociación entre género y riesgo de adicción ($X^2(3) = 5.924$ $p > 0,05$).

Análisis: De los 183 estudiantes sin riesgo de adicción a las redes sociales, el 50,3% corresponde al género femenino, frente al 49,7% del género masculino. Con relación a los 41 estudiantes que presentan un riesgo de adicción leve, el 63,4% corresponde a las mujeres y el 36,6% a los varones. De las 8 personas con riesgo moderado, el 75% pertenece al género femenino y el 25% al género masculino. Mientras que, de las 3 personas con riesgo alto, el 100% pertenece a mujeres.

Discusión: En la presente investigación no se demuestra una relación entre el género y el riesgo de adicción, tal como ocurre en los estudios realizados por Alarcón-Allaín & Salas-Blas, (2022); Dalvi-Esfahani et al., (2021) & Sechi et al., (2021). En contraposición, Aparicio-Martínez et al., (2020) propuso que tanto la personalidad como el género influyen en el desarrollo de una adicción y validaron la hipótesis de

diferenciación por género. Tal es así que en esta investigación se apr
niveles de riesgo de adicción leve, moderado y alto en el género femenino, lo cual
sugiere que son las mujeres quienes tienen mayor riesgo de adicción a las redes
sociales.

Objetivo General: Determinar la relación entre los niveles de inteligencia emocional y riesgo de adicción a las redes sociales.

Tabla 9

*Tabla de contingencia Nivel de Inteligencia Emocional * Nivel de Riesgo de Adicción*

		Sin Riesgo	Riesgo Leve	Riesgo Moderado	Alto Riesgo	Total	
Nivel de Inteligencia Emocional (IE)	IE Baja/Mal Desarrollada	Recuento 2	0	0	0	2	
		% Dentro del Nivel de IE	100%	0%	0%	0%	100%
	IE Promedio	Recuento 2	0	0	1	3	
		% Dentro del Nivel de IE	66,7%	0%	0%	33,3%	100%
	IE Bien Desarrollada	Recuento 7	3	0	1	11	
		% Dentro del Nivel de IE	63,6%	27,3%	0%	9,1%	100%
	IE Muy Bien Desarrollada	Recuento 13	8	1	1	23	
	% Dentro del Nivel de IE	56,5%	34,8%	4,3%	4,3%	100%	
IE Excelentemente Desarrollada	Recuento 159	30	7	0	196		
	% Dentro del Nivel de IE	81,1%	15,3%	3,6%	0%	100%	
Total	Recuento 183	41	8	3	235		
	% Dentro del Nivel de IE	77,9%	17,4%	3,4%	1,3%	100%	

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 10
Correlación entre las variables

		Riesgo de Adicción
Inteligencia Emocional	Correlación de Pearson	-0,223**
	Sig. (bilateral)	0,001
	N	235

Nota. **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración Propia.

Análisis: De los 196 estudiantes que tienen un nivel de IE excelentemente desarrollada, el 81,1% no tiene riesgo de adicción a las redes sociales, el 15,3% tiene un riesgo leve, el 3,6% riesgo moderado y ninguno de ellos tiene un riesgo alto. Mientras que, de los 23 estudiantes con un nivel de IE muy bien desarrollada, el 56,5% no tienen riesgo de adicción a las redes sociales, el 34,8% presentan riesgo leve, riesgo moderado el 4,3% de los estudiantes y el 4,3% riesgo alto. Por otra parte, de los 11 estudiantes que presentan IE bien desarrollada, el 63,6% no tienen riesgo de adicción, el 27,3% riesgo leve, el 9,1% un riesgo alto y no hay porcentajes de riesgo moderado. De los 3 estudiantes con niveles de IE promedio, el 66,7% no tienen riesgo de adicción y el 33,3% un riesgo alto, mientras que no existen personas con riesgo leve y moderado. Por último, de los 2 estudiantes con IE baja/mal desarrollada, el 100% no presenta riesgo de adicción. Dado que, la distribución de los datos es normal, se aplicó la prueba de correlación de Pearson donde se encontró que existe una correlación negativa entre Inteligencia Emocional y Riesgo de Adicción a Redes Sociales ($R = -0,223$ $P < 0,05$).

Discusión: Los resultados demuestran una correlación inversamente proporcional entre las variables, a medida que los niveles de Inteligencia Emocional suben, los niveles de Adicción a las Redes Sociales disminuyen. Resultados similares se presentan en los estudios realizados por Alarcón-Allaín & Salas-Blas, (2022);

Arrivillaga et al., (2022); Rodríguez et al., (2020); Sariçam & Celik, et al., (2021); Süral et al., (2019) donde se demuestra correlaciones negativas entre las variables. Por otro lado Rivera-Véliz & Araujo-Robles, (2020) obtuvieron puntuaciones dispersas demostrando una correlación baja y no significativa.

3.2. Verificación de hipótesis

Existe una correlación negativa bidireccional entre los niveles de Inteligencia Emocional y los niveles de riesgo de Adicción a las Redes Sociales. Los datos de esta investigación son relevantes ya que indican que, a mayor nivel de inteligencia emocional, existirá un menor riesgo de adicción a las redes sociales y, a medida que los niveles de riesgo de adicción a redes sociales incrementan, los niveles de Inteligencia Emocional disminuyen.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

- En cuanto a la predominancia de los niveles de Inteligencia Emocional, se determinó que la mayoría de los adolescentes participantes han desarrollado una Inteligencia Emocional excelente con una incidencia del 83,4%. Esto implica que los adolescentes son capaces de comprender y manejar sus emociones y las de terceros, logran mantener buenas relaciones interpersonales y han desarrollado habilidades prácticas que les permiten enfrentarse a las demandas cotidianas.
- Según los resultados obtenidos en el presente estudio, se halló que los adolescentes evaluados no presentan un riesgo importante de adicción a redes sociales, debido a que el 77,9% de la población estudiada no ha desarrollado un riesgo de adicción.
- A partir de los datos obtenidos se concluye que no existe una relación estadísticamente significativa entre el género y el riesgo de adicción a redes sociales. Sin embargo, se identificó que el género femenino presenta porcentajes más altos en riesgo de adicción leve, moderado y alto. Dado que, de las 41 personas con riesgo de adicción leve, el 63,4% pertenece al género

femenino, de las 8 personas que presentan un riesgo moderado de mujeres y de las 3 personas con un alto riesgo de adicción, el 100% pertenece al género femenino.

- Existe una correlación negativa entre los niveles de Inteligencia Emocional y Adicción a las Redes Sociales, lo que implica que, si los niveles de una de las dos variables incrementan, los otros niveles disminuyen. Es decir que, mientras más alto es el nivel de Inteligencia Emocional, más bajo es el nivel de riesgo de Adicción a Redes Sociales y viceversa.

4.2. Recomendaciones

- Los resultados de esta investigación aportan una nueva perspectiva respecto a la problemática planteada dentro del contexto ecuatoriano, debido a que, pocas investigaciones abordan esta temática en nuestro país y, además hasta el momento no se ha establecido una relación empírica entre la Inteligencia Emocional y las Adicciones Comportamentales. Por lo que plantea, ser un aporte a futuras investigaciones, que establezcan dicha relación, con el fin de desarrollar planes de prevención e intervención en jóvenes.
- Realizar un trabajo previo a la aplicación de los reactivos, enfocado en generar autoconciencia respecto al uso problemático de redes sociales para evitar sesgos en las respuestas de los encuestados.
- Los valiosos datos obtenidos en este trabajo de investigación se pueden socializar con los participantes con el objetivo de que las autoridades de la institución puedan desarrollar tanto planes de prevención como de intervención en relación con el riesgo de adicción a las redes sociales.

- Tomando en cuenta que el tema de este estudio es nuevo, se más líneas de investigación con relación a la Adicción a Redes Sociales y desarrollar criterios diagnósticos específicos que permitan establecer pautas para el tratamiento e intervención de Adicciones Comportamentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón-Allaín, G. F., & Salas-Blas, E. S. (2022). Adicción a redes sociales e inteligencia emocional en estudiantes de educación superior técnica. *Health and addictions: salud y drogas*, 22(1), 152-166.
- American Psychiatric Association-APA. (1994). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales* (4a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Aparicio-Martínez, P., Ruiz-Rubio, M., Perea-Moreno, A.-J., Martínez-Jiménez, M. P., Pagliari, C., Redel-Macías, M. D., & Vaquero-Abellán, M. (2020). Gender differences in the addiction to social networks in the Southern Spanish university students. *Telematics and Informatics*, 46, 101304.
<https://doi.org/10.1016/j.tele.2019.101304>
- Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2022). A mediated path from emotional intelligence to problematic social media use in adolescents: The serial mediation of perceived stress and depressive symptoms. *Addictive Behaviors*, 124, 107095. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.107095>
- Bar-On, R., & Parker, J. (2018). *Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: Versión para jóvenes (7-18 años). Adaptación Española* (R. Bermejo, C. Ferrándiz, M. Ferrando, M. D. Prieto, & M. Sáinz, Trads.). TEA Ediciones.
- Barrón, M. (2014). *Adicciones: Nuevos paraísos artificiales : indagaciones en torno de los jóvenes y sus consumos*. Editorial Brujas.
<https://www.digitaliapublishing.com/a/41813/adicciones---nuevos-paraisos-artificiales---indagaciones-en-torno-de-los-jovenes-y-sus-consumos>

Bernal, S. M. B., Quizhpi, O. S. V., Maldonado, A., & Guerrero, J. A. C

Adolescentes De Básica Superior Con Adicción A Internet Y Redes Sociales Y Relaciones Interpersonales. 27.

Brime, B., Llorens, N., Méndez, F., Molina, M., & Sánchez, E. (2019). *Informe sobre Adicciones Comportamentales*. Observatorio Español de las Drogas y Adicciones.

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2019_Informe_adicciones_comportamentales_2.pdf

Cabero Almenara, J., Martínez Pérez, S., Valencia Ortiz, R., Leiva Nuñez, J. P., Orellana Hernández, M. L., & Harvey López, I. (2020). La adicción de los estudiantes a las redes sociales on-line: Un estudio en el contexto latinoamericano. *Revista Complutense de Educación, 31*(1), 1-12.

<https://doi.org/10.5209/rced.61722>

Comscore. (2019). *2019 Global State of Mobile Report*.

<https://www.comscore.com/esl/Prensa-y-Eventos/Presentaciones-y-libros-blancos/2019/El-uso-de-moviles-en-2019>

Dalvi-Esfahani, M., Niknafs, A., Alaedini, Z., Barati Ahmadabadi, H., Kuss, D. J., & Ramayah, T. (2021). Social Media Addiction and Empathy: Moderating impact of personality traits among high school students. *Telematics and Informatics, 57*, 101516. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101516>

Díaz Miranda, N., & Extremera Pacheco, N. (2020). *Inteligencia emocional, adicción al smartphone y malestar psicológico como predictores de la nomofobia en adolescentes*. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i2.3195>

Díaz-Escoto, M. Á. (2014, marzo 28). El tercer gran modelo de Inteligencia Emocional: Reuven Bar-On. *Miguel Ángel Díaz*.

<https://miguelangeldiaz.net/el-tercer-gran-modelo-de-inteligencia-reuven-bar-on/>

Dirección de Estadísticas Sociodemográficas. (2019). *Encuesta Nacional Multipropósito—TIC 2019*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2019/201912_Principales_resultados_Multiproposito_TIC.pdf

Dirección de Estadísticas Sociodemográficas. (2021). *Encuesta Nacional Multipropósito—TIC 2020*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2020/202012_Boletin_Multiproposito_Tics.pdf

Echeburúa, E. (2000). *¿Adicciones... sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, Internet (2a. ed.)*. Editorial Desclée de Brouwer. <https://elibro.net/es/ereader/uta/47629>

Escurra Mayaute, M., & Salas Blas, E. (2014). Construcción Y Validación Del Cuestionario De Adicción a Redes Sociales (ars). *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 20(1), 73-91.

Flores, M. M. T., & Tovar, L. A. R. (2005). *Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional*. 17.

García-Alandete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *Enclaves del pensamiento*, 8(16), 13-29.

García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. I. (2010). *La inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrados*. 3(6).

- Granados, B., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2020). Regulación emocional problemática de las redes sociales en adolescentes: El papel de la sintomatología depresiva. *Salud y drogas*, 20, 77-86.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v20i1.473>
- Hein, S. (2005, abril 22). *Notes from Reuven BarOn's book titled «Handbook of emotional intelligence»*. http://eqi.org/bar_on.htm
- Instituto Deusto de Drogodependencias. (2020). *Adicciones sin sustancia y otros trastornos del control de los impulsos*. Publicaciones de la Universidad de Deusto. <https://elibro.net/es/ereader/uta/169711>
- Kemp, S. (2019, enero 31). *Digital 2019: Global Digital Yearbook*. DataReportal – Global Digital Insights. <https://datareportal.com/reports/digital-2019-global-digital-yearbook>
- Kemp, S. (2022a, enero 26). *Digital 2022: Global Overview Report*. DataReportal – Global Digital Insights. <https://datareportal.com/reports/digital-2022-global-overview-report>
- Kemp, S. (2022b, febrero 15). *Digital 2022: Ecuador*. DataReportal – Global Digital Insights. <https://datareportal.com/reports/digital-2022-ecuador>
- Klimenko, O., Restrepo, Y. A. C., Otálvaro, I., & Echeverri, S. J. Ú. (2021). Riesgo de adicción a redes sociales e Internet y su relación con habilidades para la vida y socioemocionales en una muestra de estudiantes de bachillerato del municipio de Envigado. *Psicogente*, 24(46), 123-155.
- Loera-Malvaez, N., Balcázar-Nava, P., Trejo-González, L., MargaritaGurrola-Peña, G., & Bonilla-Muñoz, M. P. (2008). *Adaptación de la escala de bienestar psicológico de Ryff en adolescentes preuniversitarios*. 8.

- Manjavacas, M. (2017, febrero 7). *Menores adictos a Internet*. cadena 5
https://cadenaser.com/ser/2017/02/06/sociedad/1486407540_436962.html
- Medrano, J. (2014). DSM-5, un año después. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(124), 655-662. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352014000400001>
- Mendoza-Palma, K. H., & Mera-Holguín, G. L. (2019). Adicción a las redes sociales y conducta suicida en los adolescentes de Montecristi. *Revista Científica y Arbitrada de Psicología Nuna Yachay - ISSN: 2697-3588.*, 2(3), 2-14.
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. (2016). *91% de ecuatorianos utiliza las redes sociales en su teléfono inteligente*.
<https://www.telecomunicaciones.gob.ec/91-de-ecuatorianos-utiliza-las-redes-sociales-en-su-telefono-inteligente/>
- Nordengen, K. (2019). *Tu Supercerebro*. Editorial Planeta.
- Panju, M. (2011). *7 estrategias exitosas para desarrollar la inteligencia emocional*.
<https://elibro.net/es/ereader/uta/215583>
- Piñas-Mesa, A., & Chivato-Pérez, T. (2020). *Las adicciones de ayer y hoy. Hacia un enfoque humanista en el tratamiento de las adicciones*.
<https://www.digitaliapublishing.com/a/76704/las-adicciones-de-ayer-y-hoy.-hacia-un-enfoque-humanista-en-el-tratamiento-de-las-adicciones>
- Quagliari, A., Biondi, S., Roma, P., Varchetta, M., Frascetti, A., Burrai, J., Lausi, G., Martí-Vilar, M., González-Sala, F., Di Domenico, A., Giannini, A. M., & Mari, E. (2022). From Emotional (Dys)Regulation to Internet Addiction: A Mediation Model of Problematic Social Media Use among Italian Young Adults. *Journal of Clinical Medicine*, 11(1), 188.
<https://doi.org/10.3390/jcm11010188>

- RAE. (2005). *Adicción / Diccionario panhispánico de dudas*. «Diccionario panhispánico de dudas». <https://www.rae.es/dpd/adicción>
- Reverté, E., & Merino Gómez, B. (2018). *Inteligencia emocional*. Editorial Reverté. <https://elibro.net/es/ereader/uta/105550>
- Rivera-Véliz, A. J., & Araujo-Robles, E. D. (2020). Relación entre inteligencia emocional y riesgo de adicción a redes sociales en estudiantes de educación superior no universitaria de Lima Metropolitana. *Revista Psicológica Herediana*, 13(1), 1-11. <https://doi.org/10.20453/rph.v13i1.3848>
- Rodríguez, J., Góngora, J., & Rodríguez, J. (2020). Adicción a internet e inteligencia emocional: Análisis de una relación. *International Journal of New Education*, 6, Article 6. <https://doi.org/10.24310/IJNE3.2.2020.10243>
- Salas-Blas, E. (2014). *Adicciones Psicológicas Y Los Nuevos Problemas De Salud Psychological Addictions And New Health Problems*. 36.
- Salazar-Nieto, D., & Mejía Rubio, A. (2022). ▷ *La inteligencia emocional y su relación con la toma de decisiones en adolescentes—Ocronos—Editorial Científico-Técnica*. 1(36). <https://revistamedica.com/inteligencia-emocional-decisiones-adolescentes/>
- Saraiva, J., Esgalhado, G., Pereira, H., Monteiro, S., Afonso, R. M., & Loureiro, M. (2018). The Relationship Between Emotional Intelligence and Internet Addiction Among Youth and Adults. *Journal of Addictions Nursing*, 29(1), 13-22. <https://doi.org/10.1097/JAN.0000000000000209>
- Sarıçam, H., & Celik, I. (2018, octubre 11). *The Examination of The Relationship Between Emotional Intelligence and Social Media Addiction [Duygusal Zekâ ve Sosyal Medya Bağımlılığı Arasındaki İlişkinin İncelenmesi]*.

- Sechi, C., Loi, G., & Cabras, C. (2021). Addictive internet behaviors: Trait emotional intelligence, self-esteem, age, and gender. *Scandinavian Journal of Psychology*, 62(3), 409-417. <https://doi.org/10.1111/sjop.12698>
- Souza y Machorro, M. (2016). *Psiquiatría de las adicciones: Guía para profesionales de la salud*. Fondo de Cultura Económica.
<https://www.digitaliapublishing.com/a/43593/psiquiatria-de-las-adicciones---guia-para-profesionales-de-la-salud>
- Süral, I., Griffiths, M. D., Kircaburun, K., & Emirtekin, E. (2019). Trait Emotional Intelligence and Problematic Social Media Use Among Adults: The Mediating Role of Social Media Use Motives. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 17(2), 336-345.
<https://doi.org/10.1007/s11469-018-0022-6>
- Ugarriza, N., & Pajares-Del-Águila, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 0(008), 11.
<https://doi.org/10.26439/persona2005.n008.893>
- Ünal-Aydin, P., Balikçi, K., Sönmez, I., & Aydin, O. (2020). Associations between emotion recognition and social networking site addiction. *Psychiatry Res*, 112673-112673.
- UNICEF. (2017). *Estado Mundial de la Infancia 2017: Niños en un mundo digital*.
<https://www.unicef.org/media/48611/file>
- UNIR. (2021, abril 23). *Trastornos psicológicos: Qué son y cuáles son los más comunes*. <https://www.unir.net/salud/revista/trastornos-psicologicos/>
- Urueña, A., Ferrari, A., Blanco, D., & Valdecasa, E. (2011). *El Estudio Las Redes Sociales en Internet*. 173.

Zhao, L. (2021). The impact of social media use types and social media subjective well-being of college students: A comparative analysis of addicted and non-addicted students. *Computers in Human Behavior Reports*, 4, 100122. <https://doi.org/10.1016/j.chbr.2021.100122>

ANEXOS



Universidad Técnica de Ambato
Carrera de Psicología Clínica



Consentimiento informado

Saludos cordiales, el presente documento tiene la finalidad de autorizar la participación de su hijo/a en el proyecto de investigación (Tesis) con el tema: “Inteligencia Emocional y su relación con la adicción a las redes sociales en adolescentes”.

La participación es voluntaria y la información será confidencial, respetando el anonimato de los datos y usándolos únicamente para fines de investigación y/o académicos.

Agradezco su atención.

Yo, _____, tutor del/la alumno/a _____, estudiante de la Unidad Educativa Nuevo Mundo, autorizo la participación de mi hijo/a en el presente trabajo de investigación.

Firma

C.I.:

Nombre : _____ Edad: _____ Sexo: _____
 Colegio : _____ Estatal () Particular ()
 Grado : _____ Fecha: _____

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE: NA - COMPLETA

Adaptado por
 Nelly Ugarriza Chávez
 Liz Pajares Del Aguila



INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. Muy rara vez
2. Rara vez
3. A menudo
4. Muy a menudo

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2.	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4.	Soy feliz.	1	2	3	4
5.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6.	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9.	Me siento seguro (a) de mi mismo (a).	1	2	3	4
10.	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11.	Sé como mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19.	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20.	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23.	Me agrada sonreír.	1	2	3	4

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
24.	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25.	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27.	Nada me molesta.	1	2	3	4
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29.	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32.	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37.	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39.	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40.	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41.	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
44.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46.	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	1	2	3	4
47.	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49.	Par mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50.	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51.	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52.	No tengo días malos.	1	2	3	4
53.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54.	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56.	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57.	Aún cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59.	Sé cuando la gente está molesta aún cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60.	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

Gracias por completar el cuestionario.

VERSIÓN FINAL DEL ARS
CUESTIONARIO SOBRE USO DE REDES SOCIALES

Esta es una encuesta en la que Ud. participa voluntariamente, por lo que le agradecemos encarecidamente que sea absolutamente sincero(a) en sus respuestas. Antes de responder al cuestionario le pedimos que nos proporcione los siguientes datos:

Universidad en la que estudia:

Carrera o Facultad: Ciclo/ Nivel:

¿Utiliza redes sociales?..... si respondió SÍ, indique cuál o cuáles:

.....

Si respondió NO, entregue el formato al encuestador

¿Dónde se conecta a las redes sociales? (puede marcar más de una respuesta)

En mi casa	()	En mi trabajo	()
En las cabinas de internet	()	En las computadoras de la universidad	()
A través del celular	()		

¿Con qué frecuencia se conecta a las redes sociales?

Todo el tiempo me encuentro conectado	()	Una o dos veces por día	()
Entre siete a 12 veces al día	()	Dos o tres veces por semana	()
Entre tres a Seis veces por día	()	Una vez por semana	()

De todas las personas que conoce a través de la red, ¿cuántos conoce personalmente?

10 % o Menos	()	Entre 11 y 30 %	()	Entre el 31 y 50 %	()
Entre el 51 y 70 %	()	Más del 70 %	()		

¿Sus cuentas en la red contienen sus datos verdaderos (nombre, edad, género, dirección, etc.)?

SI () NO ()

ARS

A continuación se presentan 24 ítems referidos al uso de las redes sociales, por favor conteste a todos ellos con sinceridad, no existe respuestas adecuadas, buenas, inadecuadas o malas. Marque un aspa (X) en el espacio que corresponda a lo que Ud. siente, piensa o hace:

Siempre **S** Rara vez **RV**
 Casi siempre **CS** Nunca **N**
 Algunas veces **AV**

N° ITEM	DESCRIPCIÓN	RESPUESTAS				
		S	CS	AV	RV	N
1.	Siento gran necesidad de permanecer conectado(a) a las redes sociales.					
2.	Necesito cada vez más tiempo para atender mis asuntos relacionados con las redes sociales.					
3.	El tiempo que antes destinaba para estar conectado(a) a las redes sociales ya no me satisface, necesito más.					
4.	Apenas despierto ya estoy conectándome a las redes sociales.					
5.	No sé qué hacer cuando quedo desconectado(a) de las redes sociales.					
6.	Me pongo de malhumor si no puedo conectarme a las redes sociales.					
7.	Me siento ansioso(a) cuando no puedo conectarme a las redes sociales.					
8.	Entrar y usar las redes sociales me produce alivio, me relaja.					
9.	Cuando entro a las redes sociales pierdo el sentido del tiempo.					
10.	Generalmente permanezco más tiempo en las redes sociales, del que inicialmente había destinado.					
11.	Pienso en lo que puede estar pasando en las redes sociales.					
12.	Pienso en que debo controlar mi actividad de conectarme a las redes sociales.					
13.	Puedo desconectarme de las redes sociales por varios días.					
14.	Me propongo sin éxito, controlar mis hábitos de uso prolongado e intenso de las redes sociales.					
15.	Aun cuando desarrollo otras actividades, no dejo de pensar en lo que sucede en las redes sociales.					
16.	Invierto mucho tiempo del día conectándome y desconectándome de las redes sociales.					
17.	Permanezco mucho tiempo conectado(a) a las redes sociales.					
18.	Estoy atento(a) a las alertas que me envían desde las redes sociales a mi teléfono o a la computadora.					
19.	Descuido a mis amigos o familiares por estar conectado(a) a las redes sociales.					
20.	Descuido las tareas y los estudios por estar conectado(a) a las redes sociales.					
21.	Aun cuando estoy en clase, me conecto con disimulo a las redes sociales.					
22.	Mi pareja, o amigos, o familiares; me han llamado la atención por mi dedicación y el tiempo que destino a las cosas de las redes sociales.					
23.	Cuando estoy en clase sin conectar con las redes sociales, me siento aburrido(a).					
24.	Creo que es un problema la intensidad y la frecuencia con la que entro y uso la red social.					